

## DOMINGO DE RAMOS (C)

### La Semana Santa celebra: la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo

- El final de la Cuaresma nos introduce en la “*Semana grande*” o “*Semana mayor*”, como se denominaba, tradicionalmente, a estos siete días de la Semana Santa que nos conduce a la Pascua Cristiana.

- El Domingo de Ramos es como, “el pórtico” de esta Semana en la que la Iglesia va a conmemorar estos tres importantes hechos históricos de la vida de Cristo, que culminan “la hazaña de nuestra salvación”:

- 1º) El Domingo de Ramos: La Entrada de Jesús en Jerusalén, (que nos relatan los evangelistas), aclamado por el pueblo sencillo como el “*Bendito del Señor y el Rey de Israel*”.

- 2º) El Jueves Santo: se nos recuerda expresamente, la Institución de la Eucaristía y el Sacerdocio, el Lavatorio de los discípulos, que serviría de preámbulo a la Proclamación del Mandamiento Nuevo.

- 3º) El Viernes, Sábado y Domingo: constituyen el Triduo Pascual, que conmemoran: la Pasión y Muerte del Señor, su Sepultura y su Resurrección gloriosa, que dan paso a la Gran Pascua cristiana.

- Estos son los hechos históricos fundamentales, que conmemora la Semana Santa. Pero, en torno a estos hechos, la tradición cristiana ha ido creando costumbres y devociones populares que están en el ánimo de todos:

- Los Pregones, con los que se anuncia la Semana Santa.

- La Bendición de Ramos y Procesión.

- Las Visitas al Santísimo, expuesto solemnemente en los tradicionales Monumentos-Homenajes del Jueves Santo.

- El Sermón de las Siete palabras y el Ejercicio del Vía Crucis

- Y, ¿cómo no recordarlo? *Los desfiles Procesionales* que tanto contribuyen a la rememoración plástica de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor y que son como una Catequesis viviente.

- Un buen criterio cristiano nos debe ayudar a saber distinguir entre, lo que son los hechos históricos fundamentales, que se conmemoran, y ese otro “ropaje” que lo constituyen, todas esas elogiadas costumbres cristianas que el pueblo ha ido creando en torno a lo fundamental. Pero, sin perder de vista lo esencial para que, “*los árboles no nos impidan ver el BOSQUE!*”

- Y el “BOSQUE” lo constituye, **el inmenso amor de Dios a los hombres manifestado en su Pasión, Muerte y Resurrección**, de cuyo infinito amor, debemos sentirnos personalmente agradecidos cada uno de nosotros, ya que por ese amor infinito nos viene la Redención y la Esperanza de nuestra Resurrección.

*Guillermo Soto*

